

## ARTE URBANO EN UN ENTORNO RURAL

**Texto: María del Carmen Ugarte**

**Fotografías y plano: Miguel del Cura**

El arte, hasta hace poco urbano, de los murales, *street art*, ha saltado al mundo rural. Nuevos atractivos se presentan a los ojos del visitante que va en busca de piedras gloriosas olvidadas, o de recuerdos etnográficos recreados en los pueblos del interior, pueblos de esa *España vaciada* de la que tanto se habla ahora. No lo dudemos, el muralismo es un movimiento en auge y ha llegado a nuestros pueblos más recónditos, dándonos nuevos atractivos.

Por ello os quiero presentar una ruta singular en el pueblo de Tubilla del Lago en el corazón de la Ribera del Duero burgalesa.

Situado a pocos kilómetros de Aranda de Duero en dirección NE, Tubilla del Lago es un pueblo pequeño que otrora vivió de la agricultura; luego, la mayoría de sus hijos emigró a zonas industriales, pero tanto los que se fueron como los que se quedaron guardaron con ellos la sensibilidad artística que ahora han puesto en común para desarrollar un proyecto que calificaremos cuanto menos de singular.



Porrilló  
*Panorámica desde el llano*

Pueblo de artistas y artesanos, Tubilla ha hermoñado las paredes, puertas y rincones del pueblo, anodinos o muy deteriorados, con interesantes pinturas que muestran distintas tendencias y temas, ofreciendo una galería de arte vivo que sorprende por su frescura y variedad. (1) Para empezar cuenta con el mural más grande de Castilla y León, 318 m<sup>2</sup> que reproducen en la pared de una nave el paisaje que tiene detrás: *Panorama desde el páramo*, se titula. Es obra de José Luis Abajo, *Porrilló*, pintor de proyección internacional para el que la luz, inspirada en la naturaleza de la propia Tubilla que le impregnó durante la infancia, es lo más característico de su pintura.



Porrilló  
*Los girasoles torraos*

Bastará darnos la vuelta, para apreciar otra de las obras de este artista en la que precisamente la luz es la protagonista. Estamos ante *Los girasoles torraos*, que en palabras del propio Porrilló es un homenaje a la tercera edad. El girasol, como símbolo de algo que crece con fuerza, desarrolla flores espectaculares, da frutos tempranos y ya en el otoño agacha la cabeza con resignación, vive su vejez con dignidad. Los girasoles se nos muestran en tres momentos del día: a la luz del amanecer, a la del atardecer y ya casi de noche. Dada su orientación, por la tarde es cuando mejor se aprecian estos matices.

No abandonamos la nave que sirve de cobijo al *Paisaje desde el páramo*, porque en otra de sus paredes, **un gran florero** nos sorprende igualmente. En el ángulo inferior pueden leerse unos versos que terminan:

*Ahora no te miento*

*Tubilla, ahora sí, tiene el florero más grande.*

Y es que su autor, David Abajo, quiso compensar de esta forma a su mujer por la rotura accidental de un jarrón. «Hay quien se emociona al contarles la historia detrás del jarrón», nos dice la guía local, Pilar Manso, porque aunque la exposición está abierta día y noche todos los días del año, hay paseos guiados dentro del programa «Te enseñé mi pueblo».(2)

Antes de dejar atrás esta parte a las afueras del pueblo, deberemos acercarnos a un contenedor situado en extremo de una campa, porque allí nos esperan tres sorpresas en relación con la naturaleza. ¡Cuidado!, porque un águila culebrera, la tercera más grande de España, querrá convertirnos en sus presas.

Nos adentramos en el callejero del pueblo y allí podemos apreciar, a veces escondidos, a veces bien a la vista, bailarinas, niños jugando al escondite, señoras en la cocina que recrean las tareas cotidianas de antes, cuando había que ir a lavar al río o por agua a la fuente o se aprovechaban las grasas para hacer jabón en casa. También encontramos coloridas composiciones en las que aparecen seres fantásticos, un lobo cibernético, un dragón, una máscara de Buda...



David Abajo  
*Florero*

Puertas viejas de corrales que ahora se han convertido en pentagramas, paisajes nevados o de cuento, originales bodegones aprovechando el deterioro que el paso del tiempo ha producido en la madera... Y también las típicas puertas de bodega, que conviven con las casas en el núcleo urbano, dejan asomar sus hojas y racimos como principio del vino que guardarán en sus entrañas.



Ana Manso y Pilar Manso  
*Aires rurales*

En una plazoletilla, en la que todavía se conserva un pilón, encontramos un mural en chaflán a tres fachadas, en las que su autor ha querido plasmar el espíritu de la *Ribera*, porque este es el título del mural. Un pastor con sus ovejas, las uvas, y el vino ya embotellado, el pasado, el presente y el futuro en un hilo del tiempo.

Otro gran mural, firmado por Porrilló y Leire en colaboración, nos muestra una escena propia de los años 60, cuando todavía se araban las viñas con caballerías y en los típicos palomares se criaban succulentos pichones.

Con un homenaje a la mujer rural podemos cerrar esta exposición, una mujer a la que el viento peina en un campo de amapolas.

### **Más información en:**

<http://www.tubilladellago.com/>

<https://tubilladellagoburgos.blogspot.com/>.

<https://www.casarural1904.com/> y tfno. 659880822 (información, alojamiento, visitas...)

(1) Fotografías de antes y después de realizado el proyecto puede verse en <http://www.tubilladellago.com/Murales2017.html>

(2) Información sobre estas rutas gratuitas, horarios y reservas en <http://riberadeldueroburgalesa.com/te-enseno-mi-pueblo/>